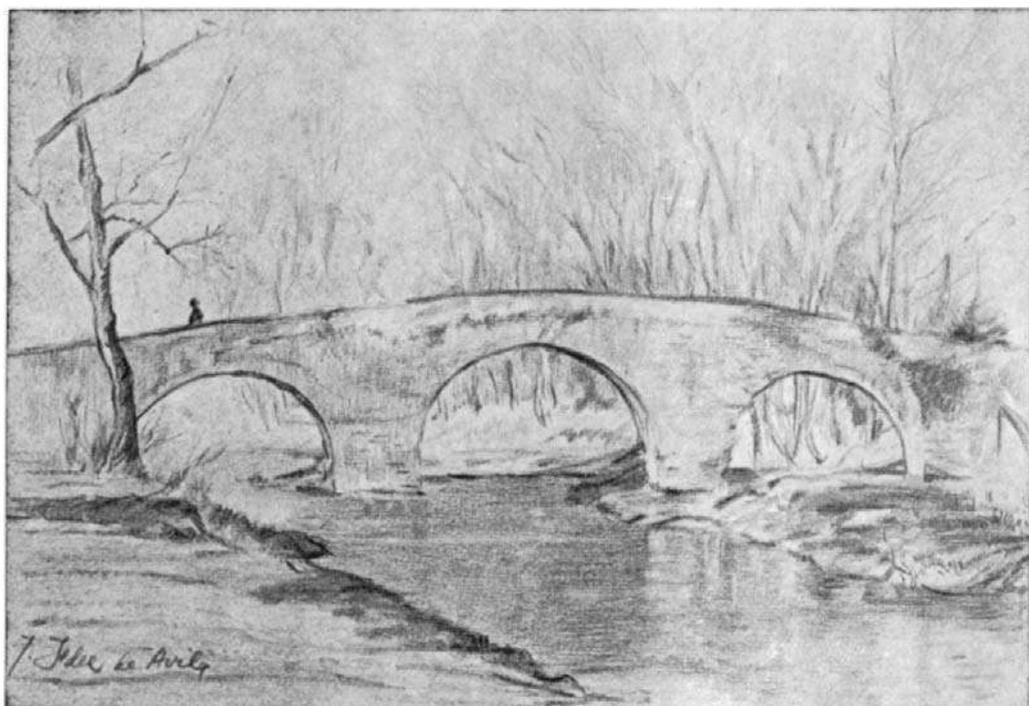


# RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA



PAMPLONA

20

3.º TRIMESTRE 1981



**EDITOR-DIRECTOR:**

**ANGEL URRUTIA ITURBE**

**Empresa Periodística inscrita en el Registro de la Subsecretaría del Estado para la Información con el n.º 1.397, Tomo 18, Sección de Personas Naturales, Folio 106, inscripción 1.ª**

**DOMICILIO SOCIAL:**

**RONDA DE ERMITAGAÑA, 123, 2.º DCHA. — PAMPLONA (NAVARRA)**

**CONSEJO DE REDACCION:**

**JOSE LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, FERNANDO LUIS CHIVITE,  
JESUS GORRIZ, JESUS MAULEON, SALVADOR MUERZA**

# RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA

## COLABORAN

Luis Cernuda, Manuel Martínez Fernández de Bobadilla, Angel Urrutia, José María Romera, Raúl Santiago Campión, J. Antonio Vitoria, Gloria Julia Guillén, Ignacio Borja Ruiz de Vergara, Faustino Corella Estella, Polikarpo Iráizoz, José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Jean Aristequieta, Carlos Aurteneche, Carlos Baos Galán, Carmen Conde, Angel de Miguel, Miguel d'Ors, Julia Guerra, Lucas Lamadrid, Pablo Le Riverend, Salvador Muerza, Aníbal Rubén Tusó.

## ILUSTRAN

Jorge Fernández de Avilés (portada), Caline Fauve y José Guadalupe Cruz (páginas interiores).



*«...el cambio de expresión poética, el cambio de estilo, no depende del capricho del poeta, sino del carácter de la época en que le haya tocado vivir. El poeta no es, como generalmente se cree, criatura inefable que vive en las nubes (el nefelibata de que hablaba Darío), sino todo lo contrario; el hombre que acaso esté en contacto más íntimo con la realidad circundante. La realidad cambia, la sociedad se transforma, ya de modo gradual, ya de modo brusco y revolucionario, y el poeta, consciente de dichas transformaciones, debe hallar expresión adecuada para comunicar en sus versos su visión diferente del mundo.*

*En toda expresión poética, en toda obra literaria y artística, se combinan dos elementos contradictorios: tradición y novedad. El poeta que sólo se atuviese a la tradición podría crear una obra que de momento sedujese a sus contemporáneos, pero que no resistiría al paso del tiempo; el poeta que sólo se atuviese a la novedad podría igualmente crear una obra, por caprichosa y errática que fuese, que tampoco dejaría en ciertas circunstancias de atraer a sus contemporáneos, aunque tampoco resistiría al paso del tiempo. Es necesario que el poeta, haciendo suya la tradición, vivificándola en él mismo, la modifique según la experiencia que le depara su propio existir, en el cual entra la novedad, y así se combinan ambos elementos. Hay épocas en que el elemento tradicional es más fuerte que la novedad, y son épocas académicas; hay otras en que la novedad es más fuerte que la tradición, y son épocas modernistas. Pero sólo por la vivificación de la tradición al contacto de la novedad, ambas en proporción justa, pueden surgir obras que sobrevivan a su época.»*

**Luis Cernuda**

## Concursos de Poesía

*Este fue el resultado del VII Certamen Poético "Versos para una Primavera", organizado y patrocinado por Radio Popular y Caja de Ahorros Municipal de Pamplona:*

El Primer Premio se otorgó al poema «Por el mar la tristeza... sin ti», de Manuel Martínez Fernández de Bobadilla. Los accésit a «Paisajes como almas», de Angel Urrutia, y a «Pérdidas y hallazgos», de José María Romera. Mención honorífica a «En mi frase de amor», de José Luis González, y a «Te escucho hurgar en los bolsillos del tiempo», de Inma Errea Cleix. El Premio de «Juventud» recayó en el poema «Arlequín», de Raúl Santiago Campión; y la mención honorífica en «La guitarra», de María Esther Latorre López.

El Jurado estuvo compuesto por Juan Ramón Corpas, Tomás Yerro, Iñaki Zabaleta, Fermín Antonio Iráizoz y José Ramón Tejo.

El Primer Premio de Poesía «Colegio Mayor Larraona» fue para el poema «Me he pintado una gaviota», de J. Antonio Vitoria. Y se acordó otorgar menciones honoríficas a «Gorrión intoxicado», de Gloria Julia Guillén Olóndriz, y al poema «Cristina», de Ignacio Borja Ruiz de Vergara.

El Jurado estuvo integrado por Angel Urrutia, Jesús Górriz y Salvador Muerza, invitados como director y miembros del Consejo de Redacción de «Río Arga», respectivamente.

*Las primeras páginas de este número están dedicadas a todos los poemas galardonados en estos dos certámenes reseñados.*

# MANUEL MARTINEZ FDEZ. DE BOBADILLA

## POR EL MAR LA TRISTEZA... SIN TI

Oh mar, oh mar  
clarín azul de negras soledades.  
Por el mar la tristeza.  
En la playa  
un silencio de espumas sin gaviotas.  
El viento ensangrentando  
verdura de palmeras lejanísimas.  
Y el mar clavando su tridente profundo  
al corazón del hombre.  
Por el pecho agujereado de las rocas,  
como un arpa de cuerdas astilladas,  
llora un dolor antiguo donde el hombre  
encalla en soledad  
su tristeza trepante como un náufrago.  
Por el mar la tristeza  
extiende su reuma de ballena entumecida.  
Y si tus manos fuesen  
ola insaciable de mi carne en fuego  
y si tu voz naciera entre mis labios  
y viera el mar con ojos de gaviota  
si te tuviera a ti...  
El mar sería azul sin límite de azules,  
volverían gaviotas a la playa  
y sus pisadas vírgenes  
sobre la tibia arena grabarían  
para los dos la lumbre de la noche.  
Por el mar la cosecha interminable  
de tu altura celeste.  
Y cuando vengas  
repetirán tu música las rocas  
y el mar aprenderá, tan poderoso,  
con sólo el leve vuelo de tu brisa,  
que tan pequeña, tú,  
me vas creando un mar  
crecido en lunas de mi noche hierba.  
Cuando llegas a mí  
y te estás con tus ojos de gaviota  
tan arena ceñida a mi costumbre,  
el mar entre tus pechos vivo y bebo  
con el sabor del barro de las ánforas  
y cada día eres  
ola tibia y nueva y limpia por mis manos.

**PAISAJES COMO ALMAS**

**(Acuarelas de M. J. Urmeneta)**

Con tu alma visual de ciudadela,  
en la altiva humildad del pensamiento,  
cabalgas el color y el movimiento  
en un manso caballo centinela.

Jinete de la luz por la acuarela,  
nos llevas de la nieve al sentimiento,  
nos calientas el árbol y el aliento  
en un invierno fiel de sol en vela.

El gozo es un paisaje sin cadenas,  
un disparo de paz desde tus manos  
a nuestros ojos turbios de agonía.

Redimes la ciudad en tus colmenas,  
nos bautizan tus ríos más humanos  
y tus carros de luz por la alegría.

# JOSE MARIA ROMERA

## PERDIDAS Y HALLAZGOS

La nieve  
                  que vela  
                                  tu rostro.  
el rostro  
                  distante  
que en fuga  
se pierde,  
el tiempo  
                  que sigue  
                                  el camino,  
bordea  
                  la fuente  
                                  y se extingue  
despacio,  
la luz  
                  de tus ojos  
abriendo  
                  el telón  
                                  del olvido,  
mi voz  
                  que resiste,  
se agarra  
                  a la tela  
                                  dorada  
que dejas,  
inútil  
                  disfraz,  
                                  en el suelo,  
mis dedos  
                  que sienten  
la herida  
                  del agua  
donde te sumerges.  
la imagen conserva la niebla:  
no existe el detalle  
ni el nombre  
ni tú,  
que sólo eres forma de mi despedida.  
al cabo  
del tiempo  
los cuadros  
parecen  
espejos.

# RAUL SANTIAGO CAMPION

## «EL ARLEQUIN»

Revuelta tu imaginación de luces multicolores  
son una sonrisa grabada en estéril  
y un cuarteto de sonidos grabados en su traje  
Había brillantes lágrimas resbalando como ojos de diamantes  
Había palomas doradas sobre sus hombros dormidas  
y había sombras queriendo ser figuras...  
Viendo caer una estrella en la noche  
que resbala a través de un río de cascadas  
oyendo misteriosas voces de las profundidades del universo  
jugando a ser niño con un vacío de amor  
que surge de las manos como una sola gota  
Calladamente lloro por ti  
hoy que siento la gracia de ser verso  
en un templo de papel y tiempo  
soñando en tu mundo azul y blanco  
cuando miro la inmensidad de lunas  
encerradas en tus pupilas nocturnas  
Lloro por ti, sollozando en cada parte de mi ser  
hoy que robo tiempo a la música  
Lloro lágrimas de notas vibrantes  
y arpas suenan en mis oídos  
Lloro por ti; porque soy tu arlequín

## J. ANTONIO VITORIA

Me he pintado una gaviota por oírte;  
bueno, un pájaro  
cualquiera en la mejilla.  
Y en la postura una caricia de almendra,  
y un polen  
de recuerdo entre los dedos con igual tacto,  
con igual peso de dulce materia abandonada.  
Hay, de este modo,  
una huella vegetal que nos persigue.  
Hay también entre los dos, tu volcánico desorden,  
suavizando el hombro de la vida, y yo también,  
de pronto fuera de sitio en tus cajones,  
de pronto doméstico igualmente. Algo  
con olor a sauce y tristeza de sauce,  
un mueble lleno de vinagre,  
la media voz, la mitad de un pan  
o un paseo en bicicleta;  
así yo, si pienso.

Y tú, sin raptos ni  
velocidades en tus bordes si te recuerdo,  
es fácil, mientras escucho a Chopin,  
mientras oigo  
sus manos blancas y su chistera maldita, obsesiva,  
su costado deshecho, y así tú,  
como un patio con niños, y casi lloviendo,  
no me olvido,  
casi a punto de silencio.  
Tan sólo tu dedo  
recorriendo mi espalda como una tiza,  
y besándonos  
tú y yo a deshora.

# GLORIA JULIA GUILLEN

Gorrión intoxicado de horizonte,  
borracho de silencios y de sumas,  
supo sembrar de azul sus arañazos,  
incubar lunas nuevas en su nido  
y ser fiel a ideales imposibles.

Cegado por las luces de sus sueños,  
la niña de hojalata fue una estrella,  
una gran flor azul en la nevada,  
y quemó sus sonrisas de papel  
en un rayo dorado de veleta.

Y le quedó la escarcha entre las plumas.  
Y le quedó al adiós en el costado.  
Y le quedó la sombra en la mirada.  
Y le quedó el dolor en la garganta.  
Y le quedó en las horas el silencio.

# IG. BORJA RUIZ DE VERGARA

## CRISTINA

Levántate, Cristiana.  
Mujer.  
Vencida; te han dejado sola.  
Con las sábanas revueltas.  
Meditando sueños agridulces.  
Despierta.  
Solamente ahí afuera —lo intuyes—.  
Existen calles.  
Aquí no habitan hadas, Cristina.  
Tienes una estación de trenes que no conduce.  
A ninguna parte.  
Vivirás muchos días con sus horas.  
Vacía y entregada a todos los alientos.  
Sientes el círculo sencillo.  
De no saber qué hacer, imaginas.  
Que viniste tan sólo para sobrevivir.  
La ciudad no da más de sí.  
Has ejercido el oficio más tierno de la tierra.  
Y estás abandonada sobre un lecho desértico.  
Piensas en irte en quedarte en todo y en nada.  
En ti misma que perdiste la posibilidad.  
De ser feliz.  
Sin entender cómo antes de nacer.  
Cristina, mujer.

## Libros de poetas navarros

FAUSTINO CORELLA ESTELLA ha publicado recientemente un nuevo libro de poemas titulado «Arquería de luz», prologado por el P. Juan Bautista Bertrán e ilustrado por Vicente Fuentes, Javier Viscarret y Angel R. Ginés.

No repetimos la biografía de Faustino Corella, porque ya fue ofrecida a nuestros lectores en el número 8 de «Río Arga», a raíz de la aparición de su libro anterior «Huella de brumas».

POLIKARPO IRAIZOZ: Acaba de reeditarse el libro del P. Polikarpo de Iráizoz (cuyo nombre de pila era Agustín Zarranz Bermejo) titulado «Kristo gure Jauna eta andredena Maria». Como «Río Arga» ya le dedicó la sección «Recordando a un poeta» en el número 15, tampoco insistimos ahora en la biografía de este poeta vasco.

*Presentamos a continuación una breve muestra poética de ambos autores.*

# FAUSTINO CORELLA ESTELLA

## ESTAS MANOS

*Estas manos que ahora ves cansadas,  
temblorosas de compasión y rezo,  
fueron también de niño, y a los pájaros  
copiaron en sus vuelos  
y en el tacto, a la cera  
y a las alas, sus puros movimientos.*

*Despertó luego la energía moza  
que enardece al artista y al guerrero;  
en las venas, aún jóvenes,  
prendió ardoroso el fuego  
del coraje que acusa y que protesta  
por lo falso, lo injusto y lo violento;  
y aunque los negros garfios de la ira  
ensayaron sus gestos,  
mis manos cálidas jamás se alzaron  
iracundas al viento.*

*¿Por flaqueza, por cobardía, acaso?  
No sé, y es tarde para comprenderlo.  
Allá el feliz con su felicidad  
y el ruin con sus rencores y despechos.*

*Yo sea como soy  
y como Dios me ha hecho.  
Y no falten trabajos a mis manos  
—temblorosas de compasión y rezo—  
ese trabajo de cuidar mis rosas  
y el de escribir mis versos.*

## ¿QUE SERIA LA SOLEDAD SIN TI...?

*Con qué gozo sonaban al crepúsculo,  
y al otro lado del lejano valle,  
las perdidas esquilas de un rebaño  
que daba sus balidos al paisaje,*

*y cuyos ecos no tenían la honda  
y lánguida tristeza de otras tardes,  
y sí una alegría presentida  
en las ramas dormidas de los árboles.*

*Soñando en la divina primavera,  
un templo suntuoso es todo el valle,  
con álamos y almendros por columnas,  
con los crepúsculos por ventanales,*

*por incienso las brumas del poniente  
y el cielo azul por bóveda gigante...*

*(En medio del silencio aquel, un himno  
a Dios parece próximo a cantarse).*

*Y vuelven las esquilas a sonar  
en la quietud primaveral del valle  
y a rezar el arroyo entre los juncos  
y a sollozar las ramas de los sauces.*

*¿Qué sería la soledad sin Ti,  
Señor de los misterios insondables?*

# POLIKARPO IRAIZOZ

## BETI GARBIA

Jesse-ren errotik noizbait atera zen  
Isaiak beihala aipatu lorea:  
bekatu kutsurik bat ere gabea,  
Maria lurrean hasi da bizitzen.

Jaungoikoa lagun, bertan goitu zuen  
aspaldiko etsai gure galtzailea;  
bere zangopean hartu du sugea  
ta haren burua zapaldurik eten.

Zeruan poz dira hortaz aingeruak,  
lurrean poz dira kristauak halaber,  
amorrus hiratzen lurpeko mamuak.

Agur, zu goizeko izar dizdizari,  
agur, Jainkoaren Amagai xoil eder,  
agur bai miletan, Beti-Garbi hori!

## MIKEL, MIKEL GUREA

Aralar gainean gorarik zauzkagu,  
aingeru-taldeen Aitzindari Mikel;  
gure herri honen Begirale tinel  
mendi saindu hortan ernerik zaude zu.

Euskaldunok zugan uste handi dugu,  
hersturetan zuri hotsegiten: «Hel, hell!»  
ta gure ustea ez da izan ustel,  
behar-orduan zu heldu zatzaizkigu.

Berriz ere zure beharretan gera,  
eta Euskaldunok laguntz'eske gatoz.  
begi ta bihotzak Aralar aldera.

Zuk, lehen bezala, entzun orain gogoz  
gure dei hau: «Mikel, oi Mikel gurea,  
zain zazu ta gorde Euskaldun jendea».



## JOSE LUIS AMADOZ

Naturaleza sabia  
la del que llora libre  
de esperanza de ser  
oído, la del que sangre  
en sus manos se siente,  
en la acusación sorda  
de su dormida carne.  
Fuente de redención  
serena, clavan dientes  
sus ojos en sus células  
ardidas de miradas,  
espera que la noche  
duerma, apague el brillo  
de la fuerza, para  
llorar, llorar las sombras  
cual bravo tejedor  
de volanderos sueños.  
Ya parece que empieza  
el final de su día  
soportado y el hombre  
se recoge en su frente  
lleno de pensamientos  
bravos. Dulzor celeste  
crepita y las chimeneas  
de sombras dejan negros  
posos, almas caducas.

Todo llama con sangre  
y fiel desesperanza  
a arrebatado fuego,  
y ya los ojos, carne  
y vida, comienzan  
a sonar por detrás  
de las sombras, con grito  
en los labios. El alma  
se duerme, y es él, más  
achicado que nunca,  
prendido y luminoso  
cielo, recuerdo, grito  
salvaje, sangre íntima.  
Cuando toma su mano,  
le crepita el dolor  
en la hondonada oculta  
de su tronco; mas sigue  
viviendo del amor  
en sus sueños, ahora  
que la tarde caída  
viene a enflorar nuevas  
estrellas. El adiós  
final levanta airoso  
el dolor de sus miembros,  
y le enseña a llorar  
hacia adentro, en la sangre  
que guardan sus venas.



# JEAN ARISTEGUIETA

## ESPEJO DEL LLANTO

Como si regresara del secreto  
de la sedienta imagen de la ausencia  
como si me llamara desde el cierzo  
oh flor ternura en nieve consumida  
como si me nombalara desde un grito  
oh corazón oh nube maternal  
la soledad con todas sus murallas  
el aire la añoranza entre cenizas  
severidad rendida en el lamento  
como si me eligiera desde el tiempo  
jardín de niebla fábula yacente  
abriendo la nostalgia la tristeza  
como si me aludiera fugazmente  
hija insondable fuego de la rosa  
oh fulgor oh sigilo oh espanto mudo  
la huella amoratada la abstinencia  
como si me palpara entre la brisa  
del más arcano inagotable azul.

# CARLOS AURTENECHÉ

## AQUELLA DISPOSICION DE LOS MUÑECOS

Fueron soltando de forma laboriosa  
los complicados lazos de seda sonrosados  
los recargados perfumes de las noches de Arabia  
los últimos rasgos bonancibles de la infancia  
las huellas de trabajo      aquella disposición de los muñecos  
cayó la melena sobre un rostro meritorio  
omitieron el órgano infinito y genital  
asentaron los vestigios de las noches perdidas  
los sueños imposibles      la supurada eternidad  
sobre los blancos lienzos  
maquillaron aquella serenidad      aquel objeto lívido  
aquel triunfo en la boca      aquella inexplicable juventud  
apareció completo ante nosotros el bloque de cadáver  
sobre la gasa  
totalmente desnudo  
nadie supo qué hacer  
entonces  
salvo seguir aquel trabajo inacabable

# CARLOS BAOS GALAN

## AL BORDE, CASI

Estábamos al borde  
floral de tus martillos:  
los clavos de mi espera,  
el golpe de mis lirios.

Al borde de ser libres,  
los dos un mismo río.

Estábamos al borde  
del zumo del racimo,  
los dos hacia un planeta  
imposible de frío.

Tú: la dama del alba;  
yo: tiempo sorprendido.

Al borde de saber  
que estábamos nacidos.

Al borde, casi; al borde  
de arruinar cualquier filo  
de soledad o hierro  
o tántalo de olvido.

Estábamos al borde  
de los senderos íntegros.  
Al borde del aceite  
nupcial de tus olivos.

No quisiste.  
Me vine  
al borde de mí mismo.

Al borde, casi; al borde  
de todo. ...Y allí sigo.

# CARMEN CONDE

## ENIGMA

No debe ser el dolor, porque doliendo se muere.  
Tantos jardines sin lluvia no huelen nunca en la sangre  
y de mis labios se vierte un aroma bien amargo.  
Tampoco serán las fuentes, el agua nunca es oscura.  
Cuando se está así cansada..., y no es el dolor, y nadie  
es el dolor, ¿qué criatura  
me duele como me duele?

¡Oh si fuera la esperanza, cómo la conocería!  
He sido joven con ella, la tuve en mi cuerpo entera.  
Ni la esperanza, ni el odio, ni la fría indiferencia.  
Es una brasa invisible, una sima en el terreno  
que parecía seguro, paso para la inviolable  
simiente de eternidades...

No es una luz de mañana, que en la mañana se suman  
ardientes noches sangradas de olvidos como cipreses.  
¡Inútil buscar del nombre que me revele mi nombre!  
En el umbral de las sombras prefiero cerrar los ojos  
y que ellos solos y adentro indaguen nuestro destino.  
Si fuera el dolor sería casi la muerte, sería  
casi la vida muriendo.

¡Y no es el dolor, lo llevo  
y no es el dolor...!

## ANGEL DE MIGUEL

Es pasar a muerte  
con los pétalos doblando países.  
Vvir así es complacerse en la voz  
que los ángeles nunca columpian,  
es amar con manzanas  
el párpado sordo de una trompeta,  
es embriagarse de palomas torcaces  
sustrayendo la luna de un pozo de cartuchos.  
O perforar la rosa  
que cada mañana sorprende al invierno  
con su cestillo de rescoldos.  
Cambiaré de sueño  
subiendo mi nombre  
hasta la sima de unos ojos,  
hasta el beso que transforma en carbunclos  
la escarcha calcinada,  
hasta las anchas puntas de la tarde,  
hasta los navíos que planean su música  
como ciudades inermes  
sobre el monzón de la más espesa axila.  
Todo esto es cumplir con la vida  
y sus repúblicas,  
mientras el mundo detiene todas las madejas  
y los hombres ponemos en marcha  
la rueda dolida de la última nevada.

# MIGUEL D'ORS

## HABRA SIEMPRE UNA HIGUERA...

(Paraños)

*Habrá siempre una higuera; y su penumbra,  
su cóncavo silencio de catedral agreste,  
su frondosa aspereza y aquella asiduidad  
de zumbidos dorados y dulzones.  
Habrá siempre una higuera, digo, y toda  
aquella algarabía de densos estorninos,  
y las flácidas brevas con su rubí de azúcar  
risueño al sol; habrá siempre una higuera  
junto a un hórreo indeleble  
en el mejor rincón de mi felicidad.*

# JULIA GUERRA

## COMO UN DILUVIO HUMANO

### En la muerte de Verónica.

Te escribo desde aquí,  
desde esta voz cercana a tu mirada,  
rodeada de flores y de pájaros  
rasgando la inocencia  
perdida  
por un diluvio humano.

Yo sé dónde buscarte.  
Ayer te sorprendí  
investida de rosa,  
hablándoles de amor a las espinas.

Hoy,  
he visto tu sonrisa transparente,  
en un pequeño rayo  
de luna transitable,  
sólo nuestra.  
No estás lejos, Verónica,  
porque tu libertad  
y tu alta ternura  
han quedado extendidas en mi alma  
como un recordatario.  
No estás lejos,  
yo sé dónde buscarte;  
aquí, donde te escribo,  
como un diluvio humano.

# LUCAS LAMADRID

## SONETO II

Por esta plena luz que ya mis ojos  
amaron desde antes de ser tuya,  
vendrá la tarde y se pondrá de hinojos  
y borraré mis huellas cuando huya.

Vendrá la tarde, sí, cuando esta angustia  
por fin preludie la inicial del vuelo;  
entonces ya la flor estará mustia  
y será muy pequeño todo el cielo.

Y, libre del deber de dar el fruto,  
el árbol se hundirá en el absoluto  
silencio de sus ansias cristalinas;

y la tarde, en el filo de un minuto,  
se hará una cruz y vestirá de luto  
para el suicidio de las golondrinas.

# PABLO LE RIVEREND

## ALGUIEN

Nadie se engañe; alguien me tira de los ojos,  
me tira de los sueños, me tira  
de los huesos, me estira  
la piel provisional para la tumba,  
me lleva por secretos horizontes vestidos con figuras  
de profundas y antiguas sucesiones  
que acaban integrándose en la mente.

Nadie se engañe; alguien usurpa mis rincones  
de inquilino precario del tiempo,  
domina hasta mis tuétanos;  
yo soy su doble, cuanto él vive  
lo morimos los dos.

Y en la íntima amistad de un círculo  
de objetos bautizados, somos  
una discorde explicación que alienta,  
un minúsculo cero innominado.

# SALVADOR MUERZA

## SUMARIO 39/28 MARZO

*Barro es mi profesión y mi destino  
que mancha con su lengua cuanto lame.*

**M. Hernández**

Lentamente, empapándote, digiere  
este suceso amargamente humano,  
este diario de amor desesperado  
que tan alto voló sobre la muerte.

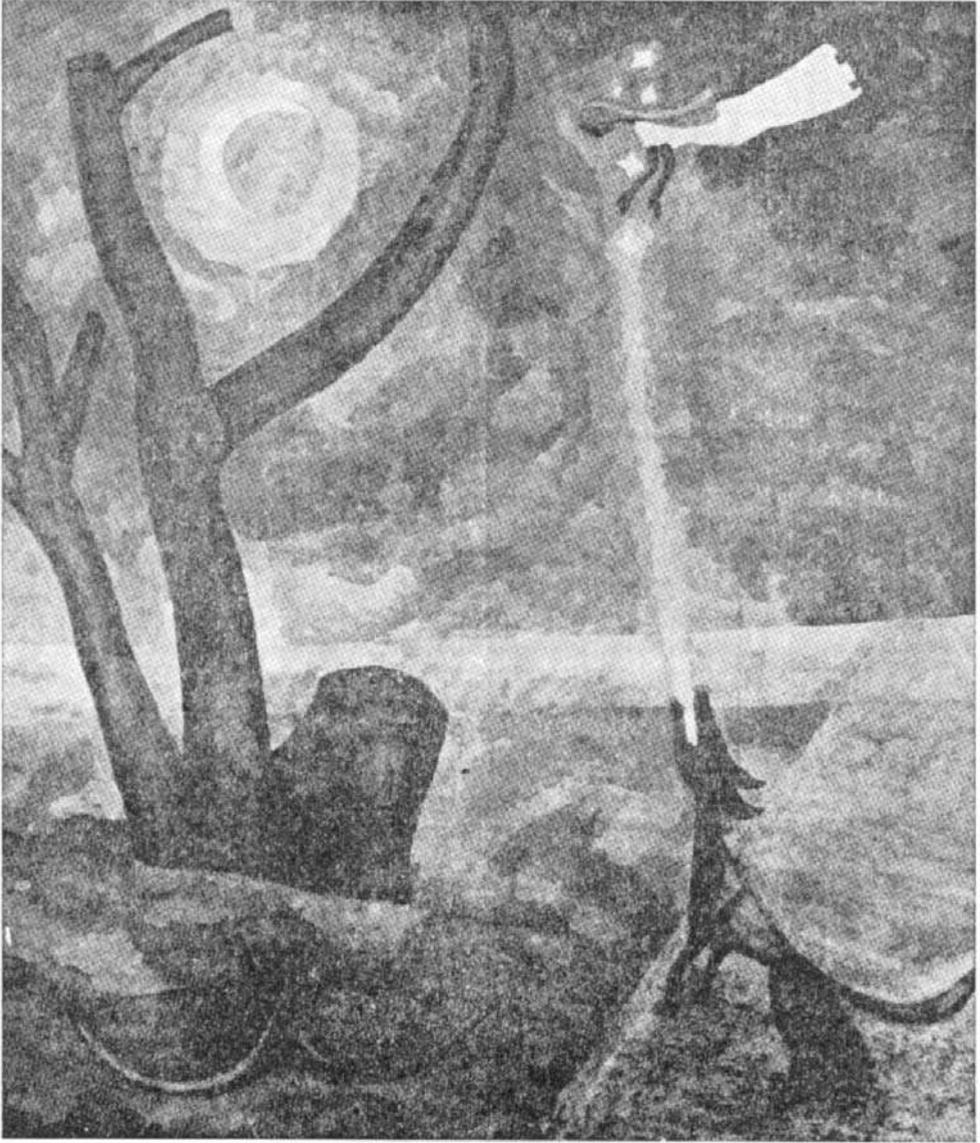
Gota a gota, despacio y lentamente  
hinca tus ojos, busca con tus manos  
el terrible mensaje de este rayo  
que iluminó la tierra para siempre.

Lentamente absorbe entre tus poros  
este suero de vida estremecida,  
este río de soles vegetales.

Lentamente, despacio y poco a poco  
consume el corazón de esta semilla  
inmensa como un mar inagotable.

## ANIBAL RUBEN TUSO

El sol desde su refugio  
porque el sol emperador de aquí  
sorprende la opacidad del alma,  
soltó sus rayos  
y todo ahora parece levantarse,  
todo reluce, como sediento de alegría,  
el árbol despilfarra su voz,  
las aves dibujan su libertad al aire.  
Este sol que todo cambia  
ilumina con su furia embellecida,  
ilumina esta vida  
con solo chocar en la calle.  
Todo parece.  
El sol no sabe  
que yo por dentro  
siento el hielo de una llovizna hiriente.



## FRANCISCO VICENT DE MONTESA

*Don Francisco Vicent de Montesa y Tornamira, Señor de la Mora, nació en Tudela el año 1600. Hombre perteneciente a la Nobleza, se ejerció en las armas y en las letras.*

*Frecuentó las diversas academias literarias existentes en Tudela y Huesca, compitió en justas poéticas, organizadas especialmente en Zaragoza, y mantuvo relación con los principales eruditos y escritores de su entorno geográfico.*

*El fragmento de este poema que reproducimos, Francisco Vicente de Montesa lo escribió a los dieciocho años para presentarlo a un certamen celebrado en Zaragoza con motivo de la traslación de la reliquia de San Ramón Nonnato.*

Así pasa la ausencia trabajosa  
tan contento en aquellas soledades,  
sin otra compañía que ganados,  
que no trocara ya de las ciudades  
la habitación alegre y deleitosa  
por la que tiene dentro de sus prados;  
allí, por alegrarse, despeñados  
de aquellos cerros de oro, mil de plata  
bajaba lo profundo de los valles,  
donde por tuertas calles  
un arroyuelo manso se dilata  
de matizados talles,  
mira cantar las aves por el viento  
sirviéndoles el agua de instrumento.

Baja del cielo a hacerle compañía  
el alba celestial, en cuyos brazos  
estuvo el sol dorando estos celajes;  
corónanle de estrellas varios lazos  
formando una vistosa argentería;

adórnase la tierra de follajes;  
las piedras son zafiros y balajes;  
esmeraldas las hierbas; el campo oro;  
los árboles fiorecen,  
viendo venir al suelo tal tesoro;  
sus tomillos la ofrecen,  
olorosos y verdes, las montañas,  
y al fin Nonat, el corazón y entrañas.

Oh, amor extraordinario e increíble,  
Oh, Merced de la Virgen infinita,  
Oh, liberalidad que admira el suelo,  
Oh, más que venturosa y rica ermita,  
pues merecer pudistes, en visible  
forma, gozar la Emperatriz del Cielo;  
pónganle en un conforme paralelo  
con los siete milagros que ha tenido  
el mundo, tan eternos de memoria,  
aunque son vil escoria,  
después que tal grandeza has poseído;  
en tí la excelsa gloria  
granjeó Nonat, y recibió favores  
que no se pueden numerar mayores.

En tí le dejó impreso de tal suerte  
el desprecio del mundo y ejercicio  
pastoril, en que el tiempo alegre pasa,  
que se va disgustando del oficio;  
ya le parece aquella vida muerta;  
todo se inquieta; el alma se le abrasa;  
procúrase mudar a mejor casa,  
y a la de la Merced se va contento,  
que es adonde la Virgen le ha mandado;  
despídese del prado,  
dando al infierno envidia, y sentimiento  
al angel derribado,  
a sus negros ministros mortal queja  
por ver cómo su daño se apareja.

Tiempo es que demos fin, canción grosera:  
refrena el paso, y curso acelerado  
no quieras más volar, que vas perdida,  
y será la caída,  
tanto mayor cuanto lo fuere el grado;  
siendo humilde, acogida  
tendrás mejor, y no por alto vuelo,  
que nunca la soberbia subió al Cielo.

## Noticario de la poesía

- Tenemos noticia de que, además de los antes reseñados, en los últimos meses han sido publicados los siguientes libros de poetas navarros: «Camino de mí interior», de Alejandro Ros; «Derrame cerebral», de Javier Lacarra; «Canciones de luz y amor», de fray Amador del Niño Jesús; «Sólo Villancicos», de María Antonia M. Morales; «De siempre, la esperanza», de Isidro Sánchez Brun.
- Dos poetas navarros, Carlos Baos Galán y Angel Urrutia, han sido incluidos en la antología hispanoamericana «Homenaje a la Poesía», en la que se publican los poemas seleccionados para el recital que tuvo lugar el pasado mes de febrero en la madrileña Real Escuela Superior de Arte Dramático y Danza del Palacio Real.
- En el volumen «1.ª Semana de las Merindades», publicado por la Sociedad de Estudios Vascos en Navarra (Eusko Ikaskuntza), se recogen los poemas en castellano y en euskera que integraron el recital dado en la Ciudadela de Pamplona, y cuyos autores son Jesús Górriz, José Luis Amadoz, Vicente Huici, Ramón Irigoyen, Jesús Mauleón, Salvador Muerza, Miguel Sánchez Ostiz, Angel Urrutia e Iñaki Zabaleta.
- En la Sala de Cultura de la C.A.N. se han desarrollado varias actividades relacionadas con la poesía: en el mes de abril, recital colectivo de 7 poetas colaboradores de «Río Arga»; Carlos Ansó hizo una lectura de su obra poética; lo mismo José Luis Jover; el 21 de mayo, Vicente Huici dio un recital de sus poemas; los días 15 y 16 de junio, conferencias sobre poesía griega contemporánea a cargo de Ramón Irigoyen.
- También, además de la noticia de los certámenes recogidos al principio de este número, reseñamos el resultado de otro concurso a nivel universitario: Primer Premio al poema «Entrelazados», de José Luis González; accésit a Gloria Julia Guillén y a Fermín Miranda. Constituyeron el Jurado los profesores Luka Brajnovic, María Victoria Romero y Kurt Spang.
- El libro «Milquererte», de Angel Urrutia, ha obtenido el diploma de finalista en el «Premio Internacional de Poesía Azor».

## Revistas y libros recibidos

- «Poesía Contemporánea», Año II, núm. 2 (Director: Orlando Materán Alfcnzo): Apdo. de Correos 2880. Caracas 101 (Venezuela).
- «Norte», núms. 298 y 299 (Director: Fredo Arias de la Canal): Lago Ginebra N.º 47-C. México 17, D. F.
- «Nueva Estafeta», núms. 29 y 30 (Director: Luis Rosales): Gran Vía, 62. Madrid-13.
- «Diálogos», núms. 95-96 (Director: Ramón Xirau): El Colegio de México. Camino al Ajusco 20. México 20, D. F.
- «Amigos de la Poesía», Enero-Marzo y Abril-Junio 1981: Salamanca, 46-14.º Valencia-15.
- «Andarax», núm. 20 (Director-Editor: Teresa Vázquez): Calle Juez, 3-1.º Almería.
- «International Poetry», núms. 16 y 20 (Director-Editor: Teresinka Pereira): University of Colorado. Dpt. of Spanish-Port. Boulder, CO 80302. USA.
- «Casa de las Américas», núm. 125 (Director: Roberto Fernández Retamar): 3.ª y G, el Vedado. La Habana (Cuba).
- «Estaciones», núm. 3: Espalter, 2. Madrid-14.
- «Los Carabancheles», núm. 3 (Director: Juan Manuel González): Carolina Paino, 40-2.º izqda. Madrid-25.
- «Generación», núm. 1 (Director: José Luis Esparcia): Salitre, 15. Madrid-12.
- «Nard», núms. 27 y 28 (Directora: Francine Caron): 30, rue Joseph Cussonneau. 49 Angers (Francia).
- «Himilce», núm. 7 (Director: Adolfo Zorzano): Julio Burell, 14-2.º Linares (Jaén).
- «La Peñuela», núms. 1 y 2 (Director: Guillermo Sena Medina): Mártires, 15. La Carolina (Jaén).
- «Pliego de Murmurios», núm. 1. Sabadell (Barcelona).
- «La Tahona», núm. 1. Apdo. 20.007. Salamanca.
- «Creación», núm. 11 (Directores: Héctor J. Martell y Cirilo Toro): Universidad de Puerto Rico. Río Piedras. Puerto Rico 00931.
- «Gávula», núm. 1 (Dirección: Antonio Pandel y Antonio García): Apdo. 854. Oviedo.
- «Falca», núm. 4. Apdo. 47. Zaragoza.
- «Clarín», Año II, núm. 3. Apdo. Aéreo 003557. Barranquilla (Colombia).
- «Comunicación y Cultura», núm. 1 (Director: Julio Arístides): LRA Radio Nacional. Ayacucho 1556. Buenos Aires.
- «Arte Quincenal», núms. 75, 76, 77 y 78 (Director-Editor: Teodoro Pérez Peralta): Apdo. 19211. Quinta Crespo. Caracas 101.
- «Índice Literario» del diario de la mañana «El Universal» (15-6-81). (Pascual Venegas Filardo): Apdo. 1114. Caracas.



- «Espejo del llanto», de Jean Aristeguieta. Colección Arbol de Fuego. Barcelona.
- «Agua estelar», de Víctor Manuel Crespo. Ediciones Rondas. Barcelona.
- «Ese sol que me asesina», de Orlando Materán Alfonso. «Un sentimiento de urgencia», de Juan Martín Echeverría. «Primavera envejecida», de Henrique Meier. Editorial Contemporánea. Caracas.
- «Los espías de Sísifo», de Ana María Navales. Ediciones Hiperión. Madrid.
- «Vigilia del desterrado», de Julio César Mosches (del Club de Poetas de Jerusalén). Ediciones Amece. Buenos Aires-Madrid-México.
- «Poemas del Surceste», de Juan Manuel González Gómez y de Fernando de Polanco y Esquiroz. Edit. Titania. Madrid.
- «La música elemental», de Aníbal Rubén Tusó. Buenos Aires.
- «La red», de Sofía Acosta. Ediciones Colmegna. Santa Fe (Argentina).
- «Poesía Compartida» (antología de 8 poetas cubanos), publicada en Miami-Florida-USA.
- «Sombras de la razón», de María Teresa Bravo. Publicaciones Dardo. Málaga.
- «Martín Lutero, poeta y músico religioso», de Ricardo García-Villoslada. (Separata de Miscelánea Comillas). Roma.
- «Los días de la selva», de Mario Payeras. Ediciones Casa de las Américas. La Habana.
- «Del hombre que yo soy», de Adolfo Gustavo Pérez. Gijón.
- «Paréntesis», de José M.<sup>a</sup> Cotarelo Asturias. Valencia.
- «Iris-Viento», de Arturo Arcángel. Bogotá.
- «Notificación de soledad», de Javier Blas. La Coruña.
- «Doradas espigas», de María de las Candelas Ranz Hormazabal y Agustín García Alonso. Agrupación Hispana de Escritores. Mataró.
- «Con acento de lluvia», de Josefina Verde. «Verso rutilante», de Gonzalo Girónés Guillem. «Episcopios provinciales», de Mario Angel Marrodán. «Escritores leoneses», de Agustín García Alonso. «Poemas», de Aureliano Garrido Joya. «Nativo de la noche», de Pedro Jesús Cañada. «Viaje a la comunidad de Albarracín», de Paco Rubio. «Crónica de las sombras», de Artemio García Fernández. «Poética y Teoría del Arte», de Angel Blázquez. «Algún Poema que otro», de Aurora Treviño. «El borriquillo de cartón y otros cuentos más», de Manuel Robles Martínez. «Estrofas de una mujer», de Mercedes Estibaliz. CLA/Ediciones. Bilbao.
- «Imágenes y descripciones» de Emilio Medina Aragón. «Jugando a ser poeta», de Agustín García Alonso. Editorial Lofornis. Barcelona.
- «El camino cisterciense», de André Louf. «El camino del Carmelo», de Lucien Flourent. «Para leer el Antiguo Testamento», de Etienne Charpentier. «Juvenil 1982», de Lorenzo Goyeneche y Euquerio Ferreras. Editorial Verbo Divino. Estella.
- Poemas de Alfonso Maestre Panadero. Ediciones La Gota de Agua. Madrid.
- Poemas de H. Halbertus-Vinzenzo Zanardelli. Módena (Italia).

**OBRA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA.**



**PRECIO: 50 PTAS.**